



Cebreiro en la paz.
Lugris &
19-11-56 -

Alvaro Cebreiro en su lecho de muerte, según el croquis que hizo de él su íntimo amigo y pintor Urbano Lugris, y que éste tituló "Cebreiro en la paz"

Noticia Sobre el Fallecimiento de Alvaro Cebreiro

Por Isaac Díaz Pardo

El 9 de noviembre de este año de 1956, falleció en La Coruña, Alvaro Cebreiro. Al día siguiente una gran manifestación de gentes acompañó sus restos al Cementerio de San Amaro. La ceremonia fué rápida y sencilla y aunque estaban representadas oficialmente las Academias Gallega de la lengua y Bellas Artes, de la última de las cuales era miembro Cebreiro, no sólo no hubo unas palabras en el acto sino que éste terminó antes de la colocación del cierre provisional del nicho.

A riesgo de que resulte repetido para muchos voy a dar algunos datos de la vida de Alvaro Cebreiro, entendiéndolo que no sobran en una revista como "Galicia Emigrante", que llega a la juventud con espíritu de información.

Alvaro Cebreiro nació en La Coruña en mayo de 1903. Era soltero. Fué autodidacta. Por los años 24 y 25 estuvo en París, de donde volvió más consciente y contento de su enraizamiento en Galicia. Estudió y comprendió todo sin mimetizarse con nada. De París vino conociendo bien el portugués porque le tocó convivir con un grupo de exilados

políticos de la nación hermana.

Sus medios de expresión fueron varios: la acuarela, el óleo, el guache, la tinta, etc., pero sus conocimientos centraban y vigilaban principalmente sus dibujos anecdóticos, por donde respiraba una filosofía popular de Galicia, irónica, comprensiva, sabia, y, en los últimos tiempos ya bastante desengañada. (Recordemos ahora sus dos labriegos cangados sobre sus sachos desde los que vieron pasar una morea de años comentando: "A diferencia entre aquí-

les tempos e istes está en que denantes as xentes ibanse pra Cuba e oxe vanse pra Venezuela".)

Las circunstancias más desfavorables de su vida se traducían en inactividad y silencio. Era un hombre bueno por cualquier lado que se le mirase. Lo poco que hablaba era maizizo. Nunca había hecho algo pensando en lucrarse. Cuanto hacía era para servir a Galicia. Vivía muy modestamente de pequeñísimas posibilidades familiares. Sus dibujos y caricaturas los publicaban "El Sol", "Galicia", "El Pueblo Gallego", "El Ideal Gallego", "Vida Gallega", etc., y otras varias publicaciones de España y América. Su obra de ilustrador fué asimismo notable.

Fueron muchas las gentes importantes que pararon su atención en Cebreiro. Entre otros Julio J. Casal y Ramón Cavanillas le dedicaron hondos poemas. Y Teixeira de Pascoaes dijo de él: Meu Alvaro Cebreiro da Galiza Intérprete da vida que murmura Nos árbores, nos montes e na [brisa.

E da alma divina que fulgura A través d'esta máscara indecisa Que é nossa humana e trágica figura

En ti saúdo a mística beleza Da terra mae da terra portuguesa.

Cebreiro vivió la mayor parte de su vida física limitado por una grave enfermedad pulmonar. Sus últimos años fueron delicados. Y en el último de su existencia ya no dibujaba. Dos estu-

ALVARO CEBREIRO

*Bon como o pan e o viño, este Cebreiro
sinxelo e sorridente, namorado
da nosa terra meiga en que foi nado,
é un neno de anteollos e babeiro.*

*Pousou áxil, enxebre, retranqueiro
nestas follas, con arte requintado,
os paliques da rúa, do mercado,
da fiada, do adral e do turreiro.*

*El sabe do curial, do feireante,
do vello churrusqueiro, do moinante,
da vella rexoubreira e da paifoca.*

*Mais, tamén, en defensa da Galicia,
para bater no lombo da inxusticia
sabe jaguer do lápiz pau de moca.*

Outono, 1955

R. Cabanillas



Dibujo de Alvaro Cebreiro hecho unos meses antes de su fallecimiento por nuestro colaborador el notable pintor y ceramista Isaac Díaz Pardo

vo recluído en el Sanatorio del Patronato Antituberculoso de Catabois, a 3 kilómetros de El Ferrol, del que salió un día del mes de septiembre de este año para "ir" a morir a su casa de La Coruña.

El Sanatorio de Catabois está ubicado frente a un maravilloso valle cuya contemplación hubiese sido un motivo de alivio para el cuerpo y para el espíritu de Cebreiro, pero no sabemos por qué dados del destino la habitación.

la celda de muerte, que le había tocado a Cebreiro estaba negada al paisaje y miraba a un patio cercado de pabellones con ventanas en los que se asomaba siempre una humanidad enferma. Allí visitamos varias veces mi mujer y yo a Alvaro Cebreiro. Últimamente me preguntaba con ilusión por los gallegos de América. Su consciencia era absoluta. Le oímos decir cosas muy importantes. Y guardamos buen recuerdo de algunas que nos refirió y que

creemos geniales. Un día le hice un dibujo y cuando lo vió me dijo: "Me puxeche cara de enfermo e non me gusta me vexan morrer".

Algún día, fuera del Sanatorio, tomé nota de alguna de las cosas que acababa de oír. Siempre hablaba en gallego, pero el "ser" de Cebreiro estaba tan embebido en Galicia que resultaba igual que se expresase en uno u otro idioma porque siempre se le entendía como si hablase en gallego. Abí van algunas de las cosas que entonces le oímos decir:

— "Non dibuxo. Xa non val a pena decir algo. Si digo o que penso inda que sexa pra América pode interpretarse mal eiquí e o mesmo que a ti te pecharon a exposición a min poden botarme fora do Sanatorio. E se non digo o que penso non lle fago ningún ben a Galiza."

— "Quero ir pra miña casa. Isto non ten solución. Esta puñetería dos antibióticos está ben cando cura as enfermidades, pero as veces no fais mais que alongar unha agonía."

— "...me ven a falar mal de todo! os pintores; e ven con frecuencia."

— "Eu estou entre as duas xeneracios pro me sinto mais perto dos vellos. Os novos tampouco se portaron ben conmigo porque a xente nova non soe respetar as cousas que son un año mais vellas que ilas."

— "Veñen a verme alguns amigos. Ven Auz, ven Leyra, ven Imeldo..."

— "...eses non veñen nunca. Isto fica moi louxe. Os vellos me escriben uns. Cavanillas tenme prometido unha visita o fin do vran."

— "A única persona que se lembra constantemente de min é unha rapaza de Lugo hirmá de... Nos coñecemos fai moito tempo cando eramos xóvenes e os dous ficamos solteiros..."

— "A iste Sanatorio ven xente que trae fame herdada de séculos i-eiquí todo lles parece ben e atrácanse comendo. Pero pra fame eu estaba millor na miña casa."

— "Xa me dan menciñas pra o curazón, i-esto quer decir que xa se está acabando. Dende a derradeira vez que estiveche xa non me arguin do leito."